

TESTIMONIOS

EL PROCESO DE DESARROLLO Y LA EXPERIENCIA DE CAMBIO: LA SITUACION DE LOS AGUARUNAS EN EL VALLE ALTO MAYO*

*Martha Adrienne Works***
(Comisión Fulbright)

* Quisiera indicar mis sinceros agradecimientos a José Luis Portocarrero y Ada Ocampo por su ayuda en la traducción de este artículo al castellano, y también a Michael F. Brown que ha leído la versión en inglés de este trabajo.

** Ms Works estuvo en el departamento de San Martín en 1982-1983, haciendo un estudio para su tesis doctoral. Tuvo la oportunidad de realizar sus estudios con una beca de la Comisión Fulbright en Lima. Ella es candidata al doctorado en Geografía en el Departamento de Geografía y Antropología, Louisiana State University, Baton Rouge, LA 70803.

Para los Aguaruna del valle del Alto Mayo en el Oriente de Perú el proceso de desarrollo puede ser traducido esencialmente como la experiencia de hacer el ajuste de un mundo de subsistencia a un mundo comercial. Esta transición envuelve cambios en la manera en que los Aguaruna tradicionalmente utilizaron y vivieron en su medio ambiente tanto como cambios en sus relaciones socio-políticas dentro de la comunidad Aguaruna, y en sus relaciones externas. El intento de este informe es presentar la situación actual de los Aguaruna y discutir algunos aspectos del impacto del desarrollo para la vida de los nativos del Alto Mayo. El trabajo pone énfasis en cómo un cambio en orientación económica, bajo la rúbrica del "desarrollo", se refleja en la ecología cultural de los Aguaruna, o la manera en que ellos, como un grupo cultural, interactúa con su medio ambiente; como cambia su percepción del orden espacial y el aspecto de su cultura material, y como los cambios económicos y ecológicos afecta las relaciones sociales dentro de la sociedad Aguaruna y con el mundo mestizo.

Desarrollo o modernización, generalmente, quiere decir cambio de algún tipo, presumiblemente, para mejor. Cuando se habla del desarrollo de un país o de una región, la meta es aumentar el nivel de vida. Mientras que ésta pudiera tener el sentido de aumentar niveles de educación, salud y el bienestar general de la población, el objetivo principal usualmente es económico, un incremento en producción o una distribución más justa, y el uso más intensivo de los recursos. El aumento de actividad económica se usa para medir progreso. En el caso de desarrollo agrícola la intención es intensificar el proceso agrícola e incrementar la producción. Entonces la agricultura, que es la actividad económica más básica para el hombre, llega a ser parte de la red de modernización, teniendo implicancias en la ecología y economía de una región. Examinando detalladamente el proceso de cambio, uno suele preguntar: ¿quién o qué se está desarrollando y cuál es la medida del progreso?

La complejidad de desarrollo es aparente si uno considera como su esencia la aceleración de la evolución cultural. La complejidad aumenta cuando el desarrollo significa un cambio tecnológico y económico desde un nivel de evolución socio-cultural a otro. Específicamente, cuando los agricultores de subsistencia y cazadores, como los Aguaruna del Alto Mayo, confrontan directamente instituciones sociales, políticas, y económicas sumamente diferentes a sus propias instituciones. El cambio es inevitable, pero el proceso es hecho al azar y es difícil dirigirlo o controlarlo.

Los Aguaruna del Alto Mayo en el noreste del Perú ofrecen un ejemplo excelente de un grupo orientado a un modo de vida de subsistencia en tránsito a adaptarse a un nuevo conjunto de reglas económicas. Las repercusiones de este cambio afectan prácticamente todas las facetas de la vida Aguaruna. Tanto como las relaciones de sistemas ecológicos son difíciles de comprender, también es difícil entender el sentido de estar en sistemas complicados de economía. La razón para enfocar en un pequeño grupo en pleno proceso de transición de una economía de subsistencia a una economía de mercado es la de tratar de entender ese proceso y lo que quiere decir respecto del desarrollo. El resultado no solamente es un documento sobre la situación de los Aguaruna del Alto Mayo sino también un comentario del proceso de modernización que es significativo en varios lugares del mundo. La experiencia Aguaruna de tratar de hacer el ajuste desde un mundo de subsistencia a un mundo comercial es solamente un ejemplo de poblaciones adaptándose a la inestabilidad de su medio ambiente económico.

LOS AGUARUNAS EN EL VALLE DEL ALTO MAYO

Los aguarunas del Valle del Alto Mayo en el departamento de San Martín forman parte de un grupo más grande de aguarunas, la mayoría de los cuales viven en las márgenes del río Marañón en el departamento de Amazonas. Los Aguaruna son nativos de un medio ambiente del tipo bosque tropical y tradicionalmente consiguen la mayoría de sus necesidades del bosque o de pequeñas huertas mixtas de yuca, frutales y otros cultivos como camote, sachapapa, plátano, y yautia. Son horticultores excelentes y poseen un extenso conocimiento de su medio ambiente natural. Ellos practican el método de cultivo conocido como 'tumba y quema'; y hay una división de labores bastante rígida. Las mujeres cultivan yuca y los otros cultivos, y hacen masato, actividades que ocupan gran parte de su rutina cotidiana. Los hombres contribuyen a la dieta con la caza y pesca y a veces tienen chacras de plátanos. Sin embargo, con mayor frecuencia, los hombres en la zona del Alto Mayo están empezando a cultivar maíz y arroz, cultivos comerciales con destino a mercados fuera del sistema tradicional de subsistencia.

Probablemente como resultado de guerras con los huambisas en el siglo pasado, un grupo de aguarunas salió del Valle Alto Marañón y emigró río abajo. Para asentarse en la región del río Cahuapana. Los viajes que realizaron para cazar llevaba a algunos de los aguarunas del Cahuapana hasta la cuenca del Río Mayo. Aparte de dispersos pueblitos (yuracyacu, Rioja, Calzada, Moyobamba, Jepelacio) el valle presentaba, en su mayor parte, poca población. Los aguarunas se impresionaron con las grandes extensiones de bosque y la abundancia de carne de monte y empezaron a poblar la zona hace unos 40 años. Actualmente hay unos 1150 aguarunas en nueve comunidades en el Alto Mayo.

El río Mayo cruza un valle ancho en la Ceja de la Selva. Es una zona que fue poblado pocos años después de la llegada de los españoles al Perú (Moyobamba probablemente fue fundada en 1541-42), pero por razón de su aislamiento del resto del país nunca fue una región de población densa. Recién en la década de 1940 los Aguaruna pudieron habitar el valle y usar grandes extensiones de bosque para sus actividades de subsistencia.

Durante la década de 1950 empezó el reconocimiento para construir una carretera que conectaría la zona del Alto Mayo con la sierra y la costa, y en este tiempo empezó a conocerse fuera de la zona local, que había nativos viviendo en el valle. La carretera, que luego se conoce como la Carretera Marginal de la Selva, no fue terminada hasta 1978. Sin embargo, un flujo significativo de colonos desde los departamentos de Cajamarca y Amazonas empezó desde 1970 y en los 10 años siguientes aumentó a una taza de diez familias por día. Los migrantes empezaron el cultivo extendido de arroz en el valle, lo que trajo como resultado un impacto dramático en la economía local y en la vida de los Aguaruna. No solamente es la identidad socio-cultural de los Aguaruna lo que se encuentra bajo presión. También la competencia por el bosque ha empezado, o sea sus terrenos, su base tradicional de recursos.

Para los Aguaruna la amenaza de invasión por los colonos fue aliviada por la intervención del SINAMOS (Sistema Nacional de Apoyo a la Movilización Social) quien apoyó sustancialmente en la titulación de terrenos nativos por parte del gobierno de Velasco. Como resultado, ocho comunidades recibieron títulos para sus terre-

nos en el Alto Mayo en 1975 (la novena comunidad recién en 1982 recibió su título). En total hay 56,870 hectáreas de terreno titulado para las comunidades nativas; pero la continua migración de colonos y el muy difundido cultivo del arroz son causa para una postura defensiva por parte de los Aguaruna. Ellos intentan competir con los colonos en la producción de arroz como un modo de justificar sus grandes extensiones de terreno y como respuesta a la ahora prevaleciente economía de mercado en la zona. Seis de las comunidades han cultivado arroz desde 1980 y unas están en pleno proceso de conseguir financiación para maquinaria y asistencia técnica para el cultivo de arroz bajo riego.

LA ECOLOGIA Y ECONOMIA DEL CAMBIO AGRICOLA

Los colonos que vienen de la sierra traen experiencias del cultivo de arroz bajo riego de sus tierras de origen, pero es un método de cultivo totalmente nuevo para los Aguaruna. Los productos y el proceso de actividades comerciales son muy distintos de los de la agricultura de subsistencia e introduce nuevos conceptos del uso de la tierra, labor, y tecnología a los Aguaruna.

Bajo el sistema de subsistencia la mayoría de la tierra 'utilizada' por los Aguaruna era tierra de bosque comunal. Cada familia tenían 1 ó 2 hectáreas para el cultivo de yuca y varios otros cultivos, mientras que la mayor parte de su territorio era terreno forestal para la caza y la recolección. La zona forestal era en efecto una parte activa del sistema de subsistencia, pero para el forastero con interés en la agricultura comercial, el bosque le parecía terreno mal aprovechado.

El advenimiento de la producción comercial también ha traído conflictos dentro de la sociedad Aguaruna debido a cambios en el concepto de la tierra. Las mujeres Aguaruna fueron consideradas como las dueñas de sus yucales, pero solamente en el sentido de que el resto de la comunidad reconocía que cierta mujer sembró y estaba cuidando la huerta. No había propietarios en un sentido legal o en términos de un compromiso monetario de la tierra. En realidad, todo el terreno perteneció a la comunidad. Ahora han aparecido conflictos serios, por lo menos en una comunidad. Estos giran en torno a quién debe usar qué cantidad de terreno y con qué fin. Han llegado a un punto en que las Asambleas Generales gastan su tiempo discutiendo sobre si el terreno comunal debe ser dividido formalmente entre comuneros.

El cultivo del arroz no solamente tiene efectos en los conceptos comunales del uso de la tierra sino también se expresa en mayores extensiones de terreno actualmente bajo cultivo. Además de los yucales de las mujeres, muchos de los hombres ahora tienen una o dos hectáreas de arroz en secano. Los hombres de una familia consanguínea han tumbado 30 hectáreas para el cultivo de arroz en secano en esta campaña. Los Aguaruna del Alto Mayo no enfrentan una escasez de terrenos, pero el aumento de terreno bajo cultivo se traduce en más tiempo dedicado a cultivar y menos tiempo para actividades tradicionales de subsistencia. La caza se convierte, como es con los mestizos, en una actividad que acompaña al trabajo agrícola. Viajes específicos para la caza son menos frecuentes a pesar de ser una parte íntima del "ser hombre" y de la adquisición de prestigio en la sociedad Aguaruna. Más común es ver un hombre yendo a su chacra en la mañana, llevando machete y rifle. Entonces, una parte integral de la subsistencia Aguaruna y su sentido concomitante en la socie-

dad es afectada por el cultivo comercial de arroz y por los conceptos de la importancia de la tierra que están cambiando gradualmente.

El impacto del cultivo del arroz por el sistema de trabajo se extiende más allá de cambios en los roles tradicionales de mujeres como cultivadoras y hombres como cazadores. Los hombres siguen tumbando y cosechando cultivos comerciales. Más importante es cómo los Aguaruna reconcilian, no solamente actitudes comunales sobre la tierra, sino también actitudes comunales hacia la labor cuando empiezan las demandas individuales del cultivo comercial. Cuando empezaron a cultivar arroz en la comunidad de Bajo Naranjillo. Al principio, los Aguaruna trabajaban en grupos de (8-12) individuos. El producto fue vendido y la ganancia dividida entre el grupo. Los datos de producción comunal todavía indican que la producción es en grupos, pero en realidad la tendencia es a trabajar en pequeños grupos familiares o individualmente. Algunos Aguarunas, los que son más orientados al cultivo comercial, hasta han contratado peones para tumbear sus chacras (de 2 a 5 hectáreas), y para ayudar con el cultivo del arroz. Estas discrepancias con respecto a los valores tradicionales de trabajo y en referencias públicas a los patrones de labor son indicadores de conflictos crecientes por los Aguarunas. Los esfuerzos tienden a una integración en el sistema de mercado con su orientación al individualismo, sin embargo, todavía hay una inclinación a mantener, por lo menos en lo ideal, una fidelidad a los valores comunales.

Bajo Naranjillo, la comunidad Aguaruna más cercana a la Carretera Marginal de la Selva, ha negociado un préstamo con el Banco Agrario del Perú para comprar maquinaria y contratar asistencia técnica. La comunidad tiene planes para incorporar 50 hectáreas por año de arroz bajo riego como parte de una empresa comunal. El impacto potencial de una empresa comunal en una de las comunidades, en la demanda de mano de obra, la tecnología, y valores de la comunidad, es pasmoso. El préstamo (128 millones de soles) es para financiar un tractor, para el plan y construcción de canales de riego, y para la preparación de superficies del terreno para el cultivo de arroz bajo riego. Los Aguaruna no tienen experiencia con arroz bajo riego ni la tradición del esfuerzo intensivo para alcanzar metas de producción. Sin embargo, algunos de los Aguarunas del Alto Mayo sienten que la única manera para competir con los colonos, y mantener su derecho sobre su terreno, es empezar el cultivo de arroz bajo riego. Este marca una partida significativa de prácticas tradicionales de cultivo y una transición tecnológica de grandes proporciones. Mientras que los Aguaruna tienen un extenso conocimiento de su medio ambiente, su conocimiento no se extiende al mantenimiento de un agro-ecosistema muy estructurado, ni a la operación o mantenimiento de la maquinaria necesaria para establecer terrenos de arroz bajo riego. Que los Aguarunas estén considerando esto como una alternativa sería es prueba de su fuerte voluntad y de su carácter agresivo en presencia de oposición. En todo caso, si pueden tener éxito o no es algo que espera juicio.

Cambios de actitud hacia mano de obra, uso de la tierra, y tecnología resultan de la transición de una economía de subsistencia a una economía comercial. En el sistema de subsistencia todas las necesidades básicas (biológicas) están satisfechas mediante la interacción directa con el medio ambiente. Tierra, mano de obra, producción y la cultura material están generados internamente dentro de la sociedad o derivado desde el mismo medio ambiente. La economía es inherente al sistema y por consiguiente el impacto en el medio ambiente es mínimo. La mayor modificación del medio ambiente natural es el establecimiento de yucales (intercultivado con un surti-

do de tubérculos, otras plantas comestibles, y plantas medicinales y mágicas) los que replican al bosque tropical en estructura y diversidad de especies. Porque es poca la demanda del medio ambiente fuera de las necesidades básicas, la cantidad de degradación del medio ambiente es mínimo. Cuando aumenta la actividad económica, el grado de interferencia con el medio ambiente también aumenta y como resultado cambia la ecología del sistema. Cuando un grupo llega a involucrarse en una economía fuera de su propia sociedad, las demandas económicas, externas al sistema cultural, intervienen y ejercen influencia en el ritmo de interacción medio ambiental, y resulta en la explotación más intensiva de los recursos.

Hay mucha interrelación entre el nivel de evolución cultural, grado de explotación del ecosistema, y nivel del desarrollo económico. Cuando los esfuerzos están dirigidos a extraer una creciente cantidad de recursos del medio ambiente más allá de las necesidades de subsistencia, una variedad de cambios ocurren en la cultura, en la ecología, y en la economía del sistema. Con los cambios en el medio ambiente físico, nuevos tipos de conocimiento son necesarios y los sistemas de conocimiento tradicional son reemplazados con la información necesaria para manejar con éxito un sistema nuevo de explotación del medio ambiente. Esto requiere una organización social más compleja y también resulta en cambios en la cultura material, y así en una reorientación completa al medio ambiente construido. Este complejo de procesos, asociado con el desarrollo económico, y provocado por el movimiento a favor de cultivar arroz, es muy evidente entre los Aguaruna del Alto Mayo.

SIMBOLOS DE CAMBIO: ORDEN ESPACIAL Y CULTURA MATERIAL

El desarrollo económico y un cambio de orientación hacia el medio ambiente está simbolizado por la introducción de artefactos y el ordenamiento espacial dentro de las comunidades Aguarunas. El paisaje de agricultura comercial es distinto del de las actividades de subsistencia y está reflejado en patrones de asentamiento, la cultura material y en el arreglo espacial de actividades de subsistencia. También parte de cambios en el paisaje son las invasiones de símbolos y artefactos del mundo mestizo. El impacto de una economía comercial tiene efecto en la percepción del espacio para los Aguaruna y en sus actitudes hacia el medio ambiente. El proceso de cambio económico se manifiesta en símbolos y artefactos en el medio ambiente construido.

Los Aguaruna tradicionalmente vivían en forma dispersa, esparcidos por el bosque. No había espacio físico nombrado como "comunidad". El bosque era su mundo en el sentido físico y material. El contacto con el mundo más allá del bosque, empezando más notablemente con el proceso de titulación, causó una reorientación en el foco de asentamiento. La reorientación ha variado entre las nueve comunidades del Alto Mayo, dependiendo en la reacción de cada comunidad a la influencia externa. En algunas comunidades la reacción ha significado un retiro hacia el centro del área titulada para minimizar el contacto con mestizos. Sin embargo, Bajo Naranjillo, una comunidad Aguaruna ubicada a lo largo de la Carretera Marginal de la Selva, y en uno de los terrenos más fértiles del Valle Alto Mayo, ha reubicado su población en cuatro grupos en los linderos de su territorio y cerca del punto de contacto máximo con el tráfico de la Carretera. Esta es una posición de defensa, adaptado con el fin de marcar muy claramente sus linderos y presentar un frente socio-político unificado. Shimpiyacu, una comunidad ocho horas río arriba de Moyobamba y sin

conexión por carretera, ha reubicado su asentamiento desde un sector de su territorio interior y aislado hacia un lugar al lado del río por razones de facilitar su comunicación y la comercialización de sus productos. El establecimiento de escuelas en las comunidades Aguaruna (todas, las nueve, tienen escuela primaria; Bajo Naranjillo tiene también escuela secundaria) se ha añadido a la tendencia a centralizar asentamientos, sea en una posición central o periférica en la comunidad. Estas reorientaciones tienen una gran influencia en los tipos de interacción que experimentan los Aguaruna en sus relaciones entre uno u otro y en sus relaciones con el mundo externo.

Tradicionalmente la cultura material de los Aguaruna fue derivada del bosque. Las casas son de troncos de palmas (*pona*) con un techo de paja (*yarina*) amarrado con lianas y tiras de corteza. Canastas y cerámica sirven como recipientes. La invasión más prominente de artefactos mestizos son el ubicuo machete, ropa occidental, y ollas de metal para cocinar. Mientras que más Aguarunas tiene acceso al dinero, especialmente la clase asalariada de profesores, artículos como linternas, radios, y motores peke-peke también aparecen en las casas. El número y tipo de artículos en una casa es una indicación del grado de integración a una economía de mercado tanto como una indicación del nivel de aculturación en el mundo mestizo.

Otro indicador de aculturación y de reorientación del espacio físico es la forma como están divididos los interiores de sus casas. Los tipos de casas han quedado mayormente igual (con la excepción de dos casas en Bajo Naranjillo construidos de madera con un piso elevado y techo de calamina y una en Shimpiyacu con techo de calamina, piso elevado, y paredes de *pona*), pero el cambio es evidente en el diseño interior de las casas. En vez de casas grandes en forma de óvalo con un solo cuarto interior para todas las actividades de una familia extendida; ahora algunas casas tienen divisiones para dormitorios siendo el extremo una casa en Bajo Naranjillo dividida en cinco cuartos separados.

Los cambios en la cultura material, diseño de casas, y patrones de asentamiento tienen efecto en la vida de los Aguarunas porque significan un diferente ambiente donde interactúan, causa cambios en horarios y en distribución del tiempo, y afecta patrones de comunicación y transporte. Esto es importante porque llega a tocar aún en las vidas de los segmentos más tradicionales de la cultura Aguaruna. Cuando las comunidades empiezan a brindar servicios urbanos como escuela, lugar para reuniones, y posta médica, llegan a ser teatros de interacción y demandan ciertas respuestas sociales que no fueron necesarias cuando la gente vivía en viviendas dispersas y se reunían solamente para rituales prescritos por la tradición. Las comunidades también sirven para concentrar el contacto con gente de fuera de la sociedad Aguaruna y de esta manera son puntos focales para el cambio. El aspecto del diseño de la casa como una función de cambio es sutil pero significa un cambio en consciencia sobre la necesidad a separar gente y actividades dentro de la casa. También significa un incremento en el contacto con gente de fuera, de la que no es considerada como familia, gente de quien es a veces necesario esconder ciertas actividades. Los artículos y herramientas de mestizos sirven para redistribuir el tiempo, sea el tiempo pasado haciendo el artículo original Aguaruna, o el tiempo pasado en cierta actividad con el artefacto mestizo. También representa dinero disponible para comprarlos. Entonces indican patrones de actividades que están cambiando por razones del dinero necesario para procurarlos y/o el uso del tiempo diferencial cuando están reemplazando.

zando por un artículo nativo. La importancia de la cultura material como un símbolo de cambio muy evidente está expresada quizás mayormente con el comentario mestizo que se oye constantemente, que los Aguarunas ahora se están "civilizando", un comentario fundado solamente en la observación que los Aguaruna ahora visten con ropa occidental.

RESONANCIA SOCIAL DEL CONTACTO CULTURAL

El impacto del desarrollo económico va más allá del medio ambiente y de la economía de los Aguarunas y más allá de efectos en la distribución espacial y aspectos materiales de la cultura Aguaruna. La interacción social está muy afectada por cambios económicos también y es evidente en las relaciones aguarunas intersociales tanto como en los tipos de relaciones que los Aguaruna tienen con el mundo externo.

Dentro de la sociedad Aguaruna está ocurriendo un cambio en dos niveles: familiar y comunal. En el aspecto familiar el impacto es quizás más evidente en cómo los papeles de hombres y mujeres están cambiando. Las mujeres tienen tasas más altas de analfabetismo y monolingüismo que los hombres (3% de mujeres y 9% de hombres adultos han cumplido 5 años de primaria) lo que resulta en una menor participación en las actividades fuera de la cultura Aguaruna. Esto puede cambiar cuando esta generación de niñas asista a la primaria con los niños. Parece como una parte crítica del proceso de desarrollo que cuando un cambio económico se extiende al nivel de la casa, las mujeres marchan al mismo tiempo que los cambios en los sistemas de conocimiento y en las necesidades de subsistencia.

Los Aguaruna son un grupo particularmente temperamental, dispuesto a reacciones emocionales muy fuertes. En las relaciones entre los sexos esto resulta a menudo en respuestas dramáticas al amor no correspondido, adulterio, o aún riñas domésticas, el más extremo del cual es el suicidio. Las mujeres se suicidan con más frecuencia que los hombres y aunque no hayan indicadores de que la tasa de suicidio se esté incrementando, los actuales cambios económicos y sociales están proporcionando una escena social que genera mayores conflictos domésticos potenciales. El establecimiento de una escuela secundaria en Bajo Naranjillo ha reunido adolescentes en una escena social en la que no existe experiencia previa. Esto ha resultado en fugas con amantes, embarazos, y aún suicidios.¹

En un nivel comunal una parte del cambio económico se ve expresado en la emergencia de una clase de profesores asalariados y en el dominio dentro de la sociedad de un grupo de gente más experta en interacciones con el mundo mestizo. Aunque los valores tradicionales de los Aguaruna como fiera y habilidad en la caza todavía son estimados y el *apu* o jefe todavía es escogido en base a estas cualidades, la formación de la Organización Aguaruna Alto Mayo (OAAM) ha sobrepuesto una nueva facción gobernante. Los Aguaruna tienen la costumbre de moderar

(1) En un artículo presentado por Michael F. Brown ("The dark side of progress: suicide among the Alto Mayo Aguaruna". Presentado en el 44º Congreso de Americanistas, Manchester, England, 1982) el sugiere que la tasa de suicidio probablemente sí está incrementando pero, por el momento, no hay datos fijos para comprobarlo. También respecto al rol de la escuela secundaria, los adolescentes siempre han tenido relaciones volátiles, y en este momento (la escuela recién tiene un año de existencia); no se puede decir definitivamente si se está incrementando el número de problemas entre adolescentes.

disputas en una Asamblea General o en consulta con el *apu*, y los partidos interesados y el rol del *apu* como árbitro es indisputable. Sin embargo, es ahora con más frecuencia cuando aparecen asuntos económicos, políticos, o legales. La comunidad busca consejo en los que tienen educación y experiencia con mestizos, resultando esto en una nueva jerarquía y un nuevo criterio para el establecimiento de prestigio.

El contacto con otras instituciones ha tenido gran influencia en la vida económica, tecnológica y social de los Aguaruna. Los más notables, aunque hay una cantidad de otras, son el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y el Proyecto Especial Alto Mayo (PEAM). El ILV proporciona objetos como motosierras y motores peke-peke en forma de préstamos a las comunidades nativas. Lo más importante respecto a su impacto total es el entrenamiento de profesores bilingües quienes son enviados por todas partes, en este caso, a comunidades de Aguaruna-hablantes, para establecer escuelas. Esto presenta manifestaciones de imperialismo religioso, empero los profesores rara vez, por lo menos entre los Alto Mayo Aguarunas, retienen fidelidad abierta a la filosofía cristiana.

El Proyecto Especial Alto Mayo (PEAM) es un proyecto financiado por el Banco Mundial con fines de consolidar los asentamientos y facilitar la producción en las zonas colonizadas del Valle del Alto Mayo. Cuando los planes por el PEAM fueron desarrollados al principio no incluyeron la incorporación del terreno aguaruna. Estudios consecutivos indicaron que algunas de las comunidades, especialmente Bajo Naranjillo, están situadas en terrenos óptimos para el cultivo de arroz. Junto con el entusiasmo de algunas facciones de aguarunas para empezar el cultivo del arroz, fue decidido extender asistencia técnica y servicios sociales a los aguarunas. Hasta ahora el resultado principal del PEAM para los aguarunas, aparte de generar un flujo de visitas del personal del Proyecto, representantes del Banco Mundial y representantes de organizaciones afiliadas, es añadir una atmósfera de "bonanza" en la zona como resultado del cultivo de arroz por todas partes.

El impacto de estas organizaciones en las comunidades aguarunas (y el completo impacto social) está presentado de forma muy simplificada en este informe. Una indicación de las repercusiones del desarrollo y contacto entre los Aguaruna es evidente como ejemplo de otros tipos de contacto que ellos han tenido el año pasado. Una agencia de viajes de Lima con orientación a la aventura visitó Bajo Naranjillo en 1982 con el intento de establecer programas para la caza y la pesca para turistas. El impacto de este tipo de turismo en grupos nativos en los alrededores de Iquitos y Leticia, Colombia, ha sido tenebroso. En una vista más ligera, una conferencia en julio 1982, organizada por la fe Ba'Hai, trajo a un grupo de nativos de Norteamérica para reunirse con los aguarunas del Alto Mayo. Entre masato y la Danza Navajo del Aguila, los nativos intercambiaron cuentos sobre sus vidas y culturas. Los Aguaruna quedaron más impresionados al saber que los Navajo crían ovejas y no cultivan yuca, y viven en un desierto sin árboles.

LA EXPERIENCIA DE CAMBIO Y EL SIGNIFICADO DEL DESARROLLO PARA LOS AGUARUNAS DEL ALTO MAYO

Las preguntas a considerarse son: ¿qué quiere decir desarrollo para las vidas de los aguarunas? ¿Qué es la experiencia del cambio para un grupo nativo? ¿Y qué efecto tiene el cambio en la manera en que los aguarunas perciben y viven en su medio.

ambiente? Datos sobre el tamaño de chacras, rendimientos, división del trabajo y distribución de tiempo son maneras mecánicas para conocer los aspectos más profundos del cambio. ¿Cómo se refleja este progreso en la vida aguaruna? Que los aguarunas ahora cultivan arroz no cabe duda. El impacto del cultivo de arroz es más nebuloso. El hecho de que los aguarunas hayan empezado a cultivar arroz y por consiguiente a aumentar su dependencia con animales domésticos surge de una reorientación general en la actitud y el entendimiento de su medio ambiente. ¿Qué pasa entonces con el conocimiento incorporado en la cosmología tradicional, sistemas de conocimiento vinculados estrechamente a un entendimiento íntimo del bosque tropical? Los cambios en los aspectos más fundamentales de una cultura como la orientación espiritual o el lenguaje indican repercusiones significativas para toda la cultura. Rápidamente el castellano llega a ser un instrumento necesario para sobrevivir en un mundo que se extiende más allá de los bosques y ríos de los aguarunas, para incluir pueblos, bancos, burócratas y turistas.

Estar en un mundo de subsistencia es muy diferente a estar en un mundo comercial. Este informe ha presentado un esquema de los tipos de cambios que acompañan a la transición de producción de subsistencia a producción comercial y qué significan estos cambios en términos de orientación hacia el medio ambiente natural, social y construido. El paisaje de una ecología de subsistencia varía hacia uno de agricultura comercial y representa la incorporación de otro juego de ideas. Cambia el paisaje, cambian los criterios para determinar el valor del poder y prestigio, y cambian en los sistemas de conocimiento de un grupo; todos estos representan desarrollo económico. La aptitud de los Aguaruna para adaptarse y la manera en que puedan absorber y ajustarse al cambio en un sentido mayor que la participación mecánica en actividades de la agricultura comercial será la prueba de que el desarrollo económico realmente puede significar progreso para los aguarunas del Alto Mayo.